

Crece en amor



1 Juan 4:19-21

“Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero... El que ama a Dios, ame también a su hermano.”

Reflexión

El amor es una de las evidencias más claras de que realmente estamos permaneciendo en Dios. Juan dice algo muy importante: nosotros podemos amar porque Dios nos amó primero.

El mundo suele decir: “*busca dentro de ti mismo*”, pero la Biblia enseña lo contrario: el amor verdadero no nace en nosotros, viene de Dios. Él nos mostró ese amor al enviar a Jesús y lo sigue demostrando cada día con su gracia, perdón y paciencia.

Por eso Juan es muy directo: si alguien dice que ama a Dios, pero vive con odio, desprecio o indiferencia hacia otros creyentes, su fe no es genuina. Es imposible recibir el amor de Dios y que ese amor no se refleje en la manera en que tratamos a los demás.

Amar a otros no significa hacerlo a nuestra manera o bajo nuestras condiciones. Jesús es nuestro modelo. Él amó con verdad, con gracia y con santidad. A veces amar implica acercarse, ayudar y perdonar; otras veces incluso implica tomar distancia de personas que persisten en el pecado, porque el amor verdadero también busca la verdad.

Por eso Juan nos invita a examinarnos: Si decimos que permanecemos en Cristo, entonces debemos vivir como Él vivió. La clave del crecimiento espiritual no es solo esforzarnos más, sino depender más de Cristo. Separados de Él no podemos amar como Él ama.

Para pensar

- ¿Se nota el amor de Dios en la manera en que trato a otros?
 - ¿Hay alguien a quien estoy tratando con resentimiento o desprecio?
 - ¿Mis hábitos me están acercando a Cristo o alejando de Él?
-
-

Verdad clave

Cuando permanecemos en Cristo, su amor comienza a reflejarse en nuestras relaciones.

Oración

Señor, gracias porque Tú me amaste primero. Ayúdame a permanecer en Ti para que tu amor transforme mi corazón. Enséñame a amar a las personas como Tú lo haces: con verdad, gracia y humildad. Amén.

Aplicación

Esta semana voy a demostrar el amor de Cristo al:
